



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES GILBERTO BOSQUES



RELATORÍA

<http://centro Gilbertobosques.senado.gob.mx>

[@CGBSenado](https://twitter.com/CGBSenado)

Senado de la República, 8 de febrero de 2017

PRESENTACIÓN DEL LIBRO “CIEN AÑOS DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL DE MÉXICO”

26 de enero de 2017



En las instalaciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores se llevó a cabo la presentación del libro “Cien años de cooperación de México”, el cual evidencia que la cooperación internacional ha sido una constante de la política exterior mexicana. La ayuda brindada en 1900 a la ciudad de Galveston, Texas; las contribuciones a la Revolución Verde, que transformó la producción agrícola mundial, y el apoyo financiero a los países centroamericanos, son sólo algunas de las acciones que nuestro país ha llevado a cabo y que hoy en día pueden servir para reunir el apoyo internacional necesario para enfrentar las políticas cambiantes de Estados Unidos. (Foto: Instituto Matías Romero)



Introducción

El 26 de enero se llevó a cabo, en las instalaciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), la presentación del libro “Cien años de cooperación de México”, escrito por el Embajador Bruno Figueroa Fischer, Director General de Cooperación para Mesoamérica y el Caribe de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), quien actualmente espera ser ratificado al frente de la representación de nuestro país ante la República de Corea y, en forma concurrente, ante Mongolia y la República Popular Democrática de Corea.

El evento contó con los comentarios de Natalia Saltalamacchia Ziccardi, Directora General del Instituto Matías Romero (IMR); David Olvera Ayes, Director General del Archivo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE); el Embajador Enrique Berruga Filloy, Exrepresentante Permanente de México ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU); Juan Pablo Prado Lallande, Profesor-Investigador de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), y Francisco Suárez Dávila, Exembajador de México en Canadá.

De esta manera, se destacó que la cooperación internacional ha caracterizado a la política exterior de México en las últimas diez décadas, permitiendo avanzar los intereses económicos, de seguridad y geoestratégicos de nuestro país, al mismo tiempo que se ha actuado con responsabilidad y solidaridad en el ámbito internacional. Esta ayuda ha tenido repercusiones significativas para la humanidad -como es el caso de la Revolución Verde- y, aunque Centroamérica ocupa el primer lugar como beneficiario de estos apoyos, ha alcanzado países tan lejanos como India y Pakistán.

Ante el actual contexto internacional, México puede hacer uso del prestigio y soft power derivado de estas acciones y presentarse con un discurso más sólido en la mesa de negociación con Estados Unidos, recordando su papel como actor global responsable y un vecino importante. Por otro lado, es necesario encontrar mecanismos más efectivos para otorgar ayuda o cooperación, los cuales resulten en mejores relaciones bilaterales y en una mayor adhesión regional.

Presentación del libro

Al moderar la presentación del libro “Cien años de cooperación de México”, Natalia Saltalamacchia Ziccardi, Directora General del Instituto Matías Romero (IMR), destacó la importancia de contar con una memoria histórica sobre la cooperación internacional otorgada por México, a fin de apoyar la política exterior y la labor diplomática de nuestro país. En este sentido, se refirió a la ayuda brindada a la ciudad de Galveston, Texas, Estados Unidos, tras el paso del huracán en 1900, la cual constituyó uno de los primeros esfuerzos nacionales en la materia, derivada del reconocimiento de la importancia de la colaboración entre vecinos.



Por su parte, David Olvera Ayes, Director General del Archivo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), recalcó que la cooperación internacional ha sido una constante en la política exterior de México, a tal grado que está consagrada como uno de sus principios rectores en la fracción X del artículo 89 constitucional. Así, resaltó los diversos actos de solidaridad de México a lo largo de la historia, tales como sus gestiones al interior de la Sociedad de Naciones; el apoyo brindado a España y sus refugiados; las contribuciones a la Revolución Verde, a través de la creación del Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT); la realización de la Cumbre Norte-Sur en Cancún, en 1981, y las contribuciones a Centroamérica.

De este modo, reconoció el trabajo de Bruno Figueroa Fischer, autor del libro, para contribuir al esclarecimiento de los orígenes de la cooperación internacional mexicana y de los factores detrás ella. Entre sus fuentes, precisó, se encuentran 85 gruesos expedientes del Archivo Histórico Diplomático y del Archivo General de la Nación; 75 años de memorias y 30 años de boletines oficiales de la Cancillería; 100 años de informes presidenciales; decenios de informes oficiales de instituciones de cooperación internacional, y los tratados suscritos por México entre 1836 y 2013, además de actas, anteproyectos de leyes, discursos, entrevistas, notas periodísticas y sitios electrónicos.

Bruno Figueroa autor del libro y actual Director General de Cooperación para Mesoamérica y el Caribe de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), subrayó que la cooperación internacional está arraigada en todas las relaciones bilaterales y multilaterales de México, a tal grado que existió incluso antes de que el término fuera acuñado por el Plan Marshall en 1948. En este sentido, se refirió la donación de estaciones radioeléctricas de nuestro país a cada uno de los Estados centroamericanos entre 1917 y 1925.

Aclaró que la ayuda no sólo ha sido técnica o científica, como suele esperarse de los países del Sur. En efecto, en 1984 -en el marco del boom petrolero- la cooperación financiera proporcionada por México fue tan importante que ascendió a 1% del PIB, el equivalente hoy en día a 5.6 mil millones de dólares. Esto es tanto más relevante si se considera que la meta establecida por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) para los países en desarrollo era de 0.7% y que en la actualidad los proyectos de cooperación no suelen rebasar los 5 millones de dólares.

Indicó que otro de los supuestos básicos de la teoría internacional que deben ser revisados es el que retrata a la participación de fondos privados en la cooperación como un fenómeno actual, como es el caso de las Fundaciones Clinton y Bill & Melinda Gates. Destacó que, entre 1943 y 1960, México recibió capitales extranjeros de gran importancia provenientes de la Fundación Rockefeller, los cuales fueron destinados al mejoramiento de las semillas de maíz, frijol y trigo. Esto no sólo permitió que México alcanzara la autosuficiencia alimentaria, en un momento en que el país registraba un crecimiento poblacional del 5%, sino que fue el precursor de la Revolución



Verde, a través de la cual nuestro país contribuyó a transformar la producción agrícola y evitar la hambruna en países tan distantes como India, Irán, Egipto y Pakistán.

En su turno, el Embajador Enrique Berruga Filloy, Exrepresentante Permanente de México ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), recordó que México también ha sido un importante receptor de cooperación internacional. No obstante, a partir del boom petrolero y su ingreso a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), se comenzó a consolidar principalmente como donante. Abundó que es necesario invertir en política exterior y definir con claridad los mecanismos y objetivos de la misma.

Al respecto, apuntó a la disminución de la cooperación regional, evidenciada por la caída en el número de becas e investigaciones conjuntas; así como la falta de concreción de grandes proyectos, tales como el Corredor Mesoamericano. Más aún, afirmó que, a pesar de que la cooperación con América Central ha sido una constante de la política exterior mexicana, no se ha visto reflejada en una mejor relación.

Juan Pablo Prado Lallande, Profesor-Investigador de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), precisó que, en razón de su calidad de país emergente, México se beneficia de cooperación proveniente de países desarrollados, organismos multilaterales e, incluso, otros países del Sur. No obstante, desde hace más de un siglo nuestro país ofrece cooperación internacional para el desarrollo a terceros, con base en propósitos políticos y geoestratégicos y a la par de su política exterior, lo que le ha permitido ampliar su incidencia en el ámbito internacional.

Aseveró que, aunque el nivel de cooperación ha dependido de la voluntad política del Ejecutivo, a lo largo de los años se ha distinguido por su diversidad, prodigalidad y robustez. De hecho, en la década de 1950, México fue el 10º oferente de cooperación técnica multilateral dentro de la Organización de las Naciones Unidas (ONU); por su parte, la Revolución Verde fue el programa de cooperación internacional de mayor impacto en la humanidad durante el siglo XX. De esta forma, llamó a darle un uso práctico a la ayuda mexicana en la coyuntura internacional, y recordar que México es un actor con sentido de responsabilidad y un vecino importante.

Francisco Suárez Dávila, Exembajador de México en Canadá, coincidió en el importante papel que nuestro país ha desempeñado en la arena internacional, incluso desde la Conferencia de Bretton Woods, que sentó las bases del sistema de cooperación económica y financiera de la posguerra. Efectivamente, como presidente de la Tercera Comisión, México abogó por que el Banco Mundial no fuera una institución abocada a la reconstrucción, sino a los temas de desarrollo. De igual modo, fue el artífice de la creación del G24, impulsó la cooperación Sur-Sur y participó en la fundación del Sistema Económico Latinoamericano (SELA). Más aún, la cooperación otorgada por México se dio bajo esquemas sin las ataduras que normalmente establecían los países desarrollados.



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
GILBERTO BOSQUES
DIPLOMACIA PARLAMENTARIA

<http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx>  @CGBSenado



Puntualizó que, a fin de institucionalizar la cooperación y tras un primer intento fallido por crear una agencia en 1984, en 2011 se creó la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID). Empero, advirtió que es indispensable que este órgano cuente con recursos propios y suficientes para dar cumplimiento a una agenda consistente con prioridades bien definidas. Después de todo, en las circunstancias actuales, la cooperación internacional para el desarrollo es un poderoso instrumento de soft power en la política exterior. Nos dio gran prestigio en el pasado y nos debe apoyar en la gran campaña internacional que deberemos desarrollar en los próximos meses, afirmó.



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
GILBERTO BOSQUES
DIPLOMACIA PARLAMENTARIA

Coordinadora General
Adriana González Carrillo

Directora General de Asuntos Internacionales
Hecry Colmenares Parada

Colaboró en la elaboración y edición de este documento:
Ángela Soto Garcés